

Carta de  
D. Ángel  
en el fin de  
curso

página 3



# Hoja Dominical

XII Domingo del T.O.  
25 junio 2023

SEMANARIO DE LA IGLESIA EN ALBACETE



## «Me ha unguido y me ha enviado»

**E**l sacerdocio ministerial es aquel que concretamente da a la Iglesia la oportunidad de vivir el mandato de Jesús “Haced esto en memoria mía”, “Id y haced discípulos bautizando...”, o sea, *el mandato de anunciar el evangelio y de renovar cada día el sacrificio de su cuerpo entregado y de su sangre derramada por la vida del mundo* (PDV 1).

El sacerdote es *tomado de entre los hombres y está puesto en favor de los hombres en lo que se refiere a Dios* (Heb 5,1). Es decir, el sacerdote participa de las limitaciones humanas, no es un “superhombre”, ni tiene mayor dignidad que otros, sino que es escogido por Dios por pura gracia, no porque sea mejor, sino por un designio de su Amor.

Es mediante el sacramento del orden sagrado que esa elección de Dios es confirmada por la Iglesia,

y a través de la unción, el Espíritu Santo les da la capacidad de seguir llevando la salvación a los hombres. Pero entonces, ¿qué es el sacerdote?

La unción el Santo Crisma hace del sacerdote un “ungido para anunciar a los pobres la buena nueva”, y mediante el Sacramento queda unido al único sacerdocio de Cristo. Es decir que cada sacerdote no lo es individualmente, sino que debe actuar según el mandato de Jesús de ponernos a servir según el mandamiento de amarnos los unos a los otros. Es por esto, que cada sacerdote, al igual que Cristo, es **cabeza, pastor y esposo**.

**Cabeza:** pero en el sentido nuevo y original de Jesús, es decir, siendo siervo, con la entrega total de la vida, humilde y amorosa, a la Iglesia, y esto en obediencia perfecta al Padre. (PDV 21)

**Pastor:** su vida debe ser una manifestación ininterrumpida, diaria, de un pastoreo con caridad, con especial compasión por las gentes que andan cansadas y agobiadas, buscando a las dispersas y recogiendo a las perdidas. (PDV 22)

**Esposo:** El sacerdote está llamado a ser imagen viva de Jesucristo esposo de la Iglesia, capaz de amar a la gente con un corazón nuevo, con la renuncia a sí mismo, con la entrega continua y fiel. (PDV 23)

Y todo esto guiado por la caridad pastoral, la donación entera de la persona del sacerdote a la Iglesia, Pueblo de Dios, que realiza mediante su promesa y vida de celibato.



Álvaro Picazo  
Delegado de Liturgia

## Evangelio: Mt 10, 26-33

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«No tengáis miedo a los hombres, porque nada hay encubierto, que no llegue a descubrirse; ni nada hay escondido, que no llegue a saberse.

Lo que os digo en la oscuridad, decidlo a la luz, y lo que os digo al oído, pregonadlo desde la azotea.

No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. No; temed al que puede llevar a la perdición alma y cuerpo en la “gehenna”. ¿No se venden un par de gorriones por un céntimo? Y, sin embargo, ni uno solo cae al suelo sin que lo disponga vuestro Padre. Pues vosotros hasta los cabellos de la cabeza tenéis contados. Por eso, no tengáis miedo: valéis más vosotros que muchos gorriones.

A quien se declare por mí ante los hombres, yo también me declararé por él ante mi Padre que está en los cielos. Y si uno me niega ante los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre que está en los cielos».

## A LA LUZ DE LA PALABRA

## No tengáis miedo



Francisco San José  
Casa Sacerdotal

El miedo es mal consejo. Agarrota a las personas y las encoge sobre sí mismas. El miedo incapacita para vivir con normalidad. Y lo sabía muy bien Jesucristo, y de ahí la insistencia con que repite a sus discípulos: “No tengáis miedo, no tengáis miedo”.

¿A qué solemos tener miedo? Al qué dirán los demás de mí o de nosotros. Ciertamente ayuda y agrada la estima y afecto de los que conviven cerca. Pero vivir esclavo de la opinión de los otros es un desvarío del que Jesucristo nos quiere liberar.

Hay personas que pueden o buscan perjudicarte. Aun así, Jesús nos dice: *No les tengáis miedo*. Lo que cuenta es que “seas y permanezcas valiente” en ti mismo/a, con la fortaleza necesaria. “*Matan el cuerpo, - dice Jesús - pero no pueden matar el alma*”.

Y lo más destacable de este pasaje evangélico es la **confianza** que Jesús nos inspira respecto del Padre Dios. “Pues vosotros *hasta los cabellos de la cabeza tenéis contados*. Dios Padre que cuida de los gorriones, ¡cuánto más cuida de

vosotros! Por eso insiste Jesús: **No tengáis miedo**.

La gran revelación de Jesús es precisamente ésta: Que Dios es “Padre” que cuida de nosotros, que nos ama hasta el extremo, que nos acoge y perdona siempre, que su gozo mayor es el retorno a casa del “hijo perdido”. La confianza debe primar en nuestra relación con el Padre Dios sobre el temor o el miedo frustrantes.

Al propio tiempo, Jesús es práctico y pone a los oyentes – a nosotros hoy – frente a una opción: “*Si uno se pone de mi parte ante los hombres, yo también me pondré de su parte ante mi Padre del cielo*”.

El evangelio de este domingo no puede dejarnos indiferentes. La existencia se hace valiosa por las opciones positivas que asumamos. Los cristianos tenemos una suerte grandísima: la de conocer a Jesucristo y su evangelio. ¡Que el gozo de haberlo conocido se note en nuestras vidas con la prueba concluyente de nuestras buenas obras!

## Lisboa 2023

## Rito de envío JMJ



El lunes, 24 de julio, a las 20.30 h., en la parroquia de Nuestra Señora de las Angustias y San Felipe Neri va a tener lugar el Rito de envío de los jóvenes que participarán en la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ) que se va a celebrar en Lisboa del del 31 de julio al 6 de agosto.

## Formación

## La Diócesis pone en marcha un plan de formación para el acceso a los ministerios laicales

El Instituto Teológico Diocesano, la Delegación de Liturgia y la Delegación de Catequesis ofrecen un plan de formación para el acceso a los ministerios laicales: catequista, lector y acólito. Este curso ha sido diseñado siguiendo las orientaciones trazadas por la Conferencia Episcopal Española.

El objetivo del curso es proporcionar una formación sólida sobre los núcleos fundamentales de la fe cristiana; orientar y acompañar para realizar un discernimiento dentro de los distintos ministerios. Este plan formativo quiere capacitar a laicos, religio-

sas y religiosos para el ejercicio de los distintos ministerios laicales. Para ello se va a realizar una formación teológica-didáctica, dónde las sesiones tendrán una parte teórica y otra práctica a través de talleres.

El curso se puede realizar presencialmente o telemáticamente durante dos años. La matrícula estará abierta del 1 al 30 de septiembre. Las clases comenzarán el 3 de octubre.

Más información en la web: [www.itda.es](http://www.itda.es), el correo electrónico: [info@itda.es](mailto:info@itda.es) y el WhatsApp 967212030.



# Elevo una profunda Acción de Gracias a Dios

**M**uy queridos diocesanos:

En este final de curso me gustaría dar las **GRACIAS** a todos los que formamos esta Diócesis de Albacete, esta porción de la Iglesia de Jesucristo y, por su puesto, dar las gracias al Señor, a la Virgen María y a todos los santos, quienes nos han guiado y acompañado en esta aventura de ser **“TESTIGOS DE JESUCRISTO Y SU EVANGELIO”**.

No es fácil plasmar por escrito tantas vivencias, tantos momentos y sentimientos acumulados a lo largo de todo este curso pastoral 2022-2023, que concluimos, pero espero que mis palabras reflejen y sean una pequeña muestra de todo lo que hemos vivido, sentido y compartido.

Éste ha sido un curso marcado por el lema: **“Testigos de Jesucristo y su Evangelio”**. Hemos descubierto lo importante que es poder reiniciar, volver a tomar el rumbo de nuestra vida después de que los acontecimientos así nos lo han demandado y poder fortalecer todo lo que nos hace sentir felices y realizados. Poco a poco hemos vuelto a retomar caminos, a disfrutar de la compañía de los otros y a ser capaces de valorar, quizás, como nunca antes lo habíamos hecho. Es momento de dar las gracias por todo lo recuperado y también por todo lo que ha quedado sin hacer, para que podamos volver a retomarlos.

Así pues, juntos, con la alegría de sentirnos hermanos y bendecidos por Dios por todo lo recibido, vivido y compartido durante

este curso, damos gracias al Señor al concluir un nuevo curso pastoral que nos abrirá las puertas al siguiente.

Sabemos que el camino no siempre ha sido llano. Muchas veces hemos sentido el impulso de abandonar, de rendirnos. Sin embargo, si echamos un momento la vista atrás, observamos que hemos superado situaciones adversas de toda clase, de las que seguro que hemos salido más fuertes, lo habremos pasado peor o mejor, pero ciertamente hemos mejorado, nos hemos puesto en camino, en modo de cambio y reflexión. También, por desgracia, hemos vivido pérdidas: sacerdotes, religiosas, familiares y amigos. Personas que ya no está con nosotros físicamente pero que desde el lugar de su purificación junto a Dios, nos ayudarán para seguir en este camino de esperanza, fe y caridad que Jesucristo, de la mano de la Virgen María nos seguirán indicando.

Ahora, quisiera aprovechar para pedirnos perdón por no haber podido estar o acompañaros en todos los momentos, actos y celebraciones que hemos vivido y compartido en este curso. Como bien sabéis, mis distintas operaciones no me lo han permitido; me encantaría haber podido hacerlo. También perdón por los fallos, que habrán sido unos cuantos, pues no he sabido hacer las cosas tan bien como se debieran, por mis errores y equivocaciones. Dios me perdone y bendiga a quienes tienen paciencia conmigo.

Por todo ello, esta carta de fin de curso no tiene otro cometido que la de elevar una profunda acción de gracias a Dios por habernos acompañado y protegido a lo largo del camino en este curso 2022-2023, que concluimos. Como al propio Jesús, no nos ha podido evitar el sufrir las adversidades pero, en todo momento, nos ha sostenido.

Quisiera daros las gracias uno a uno, sacerdotes, diáconos, seminaristas, vida consagrada, familias, adolescentes, jóvenes, niños, autoridades, y un largo y muy extenso etc., por haber permanecido sirviendo a esta Diócesis de Albacete derrochando amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día, allí donde cada uno se encontraba.

Todos nos preparamos para iniciar un verano excepcional, para los jóvenes cargado de emociones y vivencias con motivo de la JMJ de Lisboa, donde si Dios quiere estaremos juntos con el Santo Padre, el Papa Francisco. Para los demás seguro que será de descanso, merecido, pero sin olvidar que Jesucristo no se marcha de vacaciones, sino que sigue estando en el Sagrario y nos sigue invitando a la Santa Misa Dominical, hay tiempo para todo. Recargar las pilas y retomar fuerzas para comenzar el próximo curso 2023-2024, un curso que nos deparará muchas e interesantes cosas, actividades y acciones que nos harán seguir creciendo en el seguimiento a Cristo de la mano de la Virgen María. El próximo curso nos guiara el lema: **“MISIONEROS APÓSTOLES DE CRISTO Y DE SU EVANGELIO”**, acompañado de la imagen de **“El Misterio de Pentecostés”** de la Capilla Redemptoris Mater en el Vaticano.

Pido al Señor, por intercesión de la Virgen María, bajo la advocación de Ntra. Sra. de los Llanos, que nos siga acompañando y cuidando. Ellos, que han sido nuestra fortaleza, sean ahora nuestro descanso y protección. Seguiremos avanzando y siendo instrumentos de amor y esperanza para nuestra Diócesis de Albacete. Como miembros de una sola familia, la Iglesia, continuaremos unidos.

Buen descanso vacacional a todos, con mis oraciones y bendición.

+ Ángel F. Collado

# Dos nuevos sacerdotes para la Iglesia de Albacete

La Catedral de Albacete acoge el sábado, 1 de julio, a las 10 de la mañana, la ordenación sacerdotal de Saúl Muñoz y Alejandro Marquina. Saúl es de Riópar y es diácono en Santa María de Villarrobledo; Alejandro está como diácono en su parroquia de San Blas de la que es natural.

*¿Qué sentimientos tenéis ante vuestra ordenación sacerdotal?*

**Saúl:** Estos días previos los estoy viviendo con alegría. La ordenación sacerdotal es un gran regalo, Dios se fía de mí y, por medio de la imposición de manos del Obispo, me confiere este gran ministerio. Lo vivo con cierto miedo, el Señor pone en mis manos una gran labor y responsabilidad que me supera debido a mis defectos y limitaciones. Y, por último, lo vivo con confianza, Dios que se fía de mí como dice S. Pablo en su segunda carta a Timoteo “Sé de quién me he fiado”. Sé que me acompaña y que junto a María nuestra Madre no me dejan solo y me ayudarán en esta nueva tarea que la Iglesia me encomienda.

**Alejandro:** Si tuviese que poner en una balanza los sentimientos, la emoción y los nervios la equilibrarían. Emoción porque, tras muchos años preparándome y descubriendo la llamada de Dios, el día de la ordenación se acerca y, sin duda, son muchas las ganas de empezar a servir a la Iglesia como sacerdote. Nervios, es un paso que va a cambiar mi vida para siempre, una vida que ya no me per-



Saúl Muñoz

tenece, que es de la gente a la que estoy llamado a servir.

*¿Cómo debe ser el sacerdote de hoy?*

**Saúl:** Un hombre unido a Cristo Buen Pastor, por medio de la oración, la celebración de la Eucaristía y la administración de los sacramentos. Un hombre cercano a las personas, especialmente a los niños y jóvenes, porque ellos son, como decía S. Juan Pablo II, “la esperanza de la Iglesia”. Debe con su ejemplo de vida, imitando a Cristo, acercar a los hombres y a la sociedad hacia Jesús, haciendo ver que es “Camino, Verdad y Vida” y que siempre está a nuestro lado en los buenos y malos momentos de nuestra propia vida.

**Alejandro:** No hace tanto que hemos atravesado una pandemia realmente dura. Eso nos ha alejado y la única forma de entrar en contacto con los demás fue por medio de pantallas. Ante un mundo tan distante, el sacerdote debe estar en medio de la gente, presente y haciendo presentes a Dios y a la Iglesia. Igual que en el Camino de Santiago te vas encontrando señales de piedra que te indican el siguiente punto de la ruta, así el sacerdote tiene que señalar dónde está Cristo, apuntando con su vida y sus palabras la meta definitiva, siendo muy consciente de que el único protagonista es Dios, y no él mismo.

*Un mensaje a los jóvenes*

**Saúl:** Como he dicho antes parafraseando a S. Juan Pablo II, los jóvenes son la esperanza de la Iglesia. Les diría que busquen al Señor con sinceridad sin medias tintas y así descubrirán con ayuda de los sacerdotes, catequis-



Alejandro Marquina

tas, ... Aquello a lo que el Señor les llama y cuando lo descubran que respondan al Señor que sí, aunque nos de miedo, nos cueste, sabemos que Jesús es el amigo que nunca falla. Debemos fiarnos como María.

**Alejandro:** Durante la juventud son muchas las preguntas que van surgiendo, los interrogantes que salen al paso y multitud las respuestas que se pretenden alcanzar. Es un tiempo intenso de búsqueda y todo se puede resumir en la pregunta que el mismo Jesús hizo a los discípulos de Juan: “¿qué buscáis?”. Aquello que buscáis lo tenéis a vuestro alcance, pues en Jesús encontraréis todas las respuestas a vuestros interrogantes. En Jesús encontraréis cuál es vuestro camino, cuál es vuestra vocación. Responded, como respondieron aquellos discípulos. Maestro, ¿dónde vives? Jesús les dijo: “venid y veréis”.

Hoja Dominical desea un feliz verano a todos. Sigue la actualidad diocesana en nuestras Redes Sociales.